

PUBLICACION QUINCENAL



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

OFICINA CENTRAL

de la sociedad «Laurak-Bat» de Montevideo calle del Norte núm. 49 (Plaza Independencia).

Ofrece sus servicios desinteresados a los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y a todos sus hermanos los hijos de la gran familia vasco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos o domiciliados, en cuantos datos, comunicaciones, diligencias y gestiones necesiten, sea en la capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

LA GERENCIA.

LAURAK-BAT

Montevideo, Noviembre 30 de 1882.

Suscripción Izaguirre

La triste y precaria situación en que ha quedado la honrada y apreciable familia de nuestro finado y distinguido consocio y agente de la Florida, don Hipólito Izaguirre, exige de nosotros, los que nos hemos honrado con su amistad, un pequeño sacrificio en favor de su desconsolada viuda y sus pequeños hijos a fin de demostrarles la consecuencia y la amistad que nos unía al finado, cooperando en lo posible a mitigar su actual y afligente estado.

En consecuencia, el *Laurak-Bat* que ha estado siempre pronto a propender dentro de sus modestos límites al alivio de todos los desgraciados, cree cumplir en esta ocasión con una obligación sagrada, excitando los patrióticos y caritativos sentimientos de sus asociados en general y de sus nobles y abnegados agentes del interior en particular, para promover entre sus amigos y compatriotas una suscripción en pro de los desamparados viuda ó hijos de nuestro entusiasta propagandista y malogrado agente don Hipólito Izaguirre.

Izaguirre luchó contra la adversa fortuna durante muchos años, sin que esto hiciese flaquear por un momento sus convicciones, ni menguar en lo más mínimo la acrisolada honradez de su nombre; para colmo de desventuras nuestro pobre paisano y amigo, llegó a perder la salud de una manera lamentable, pero asimismo, siguió luchando con heroica resignación contra la enfermedad que le aquejaba y las penurias de esta triste vida, hasta sucumbir como bueno, dejando por toda herencia a

su numerosa familia un nombre puro y exento de toda mancha.

Trazadas a grandes rasgos las virtudes que adornaron al que se llamó en vida don Hipólito Izaguirre, sólo nos resta añadir algunas palabras: Izaguirre era el prototipo de los hijos de Basconia y su muerte ha dejado un gran vacío, no solo para los suyos que le lloran y le llorarán eternamente, sino para la colectividad Basco-Navarra que lamentará siempre su pérdida.

Estos son los títulos que tiene la pobre familia de Izaguirre a la benevolencia y consideración de los Basco-Navarros: benevolencia y consideración, que espera confiadamente el *Laurak-Bat*, no ha de faltarle en este triste caso, acudiendo con el pequeño óbolo de la caridad al alivio de esta numerosa y desgraciada familia.

J. U.

Necrología

DON FRANCISCO ERRAZQUIN

Aunque con algun retardo, ajeno a la voluntad de la dirección de esta Revista, la sociedad *Laurak-Bat* lamenta profundamente, el fallecimiento de su distinguido miembro don Francisco Errazquin y se adhiere al intenso pesar que sus cariñosos deudos experimentan por tan irreparable pérdida.

Este noble y honrado ciudadano, bajado a la tumba, dejando en pos de sí el recuerdo de sus grandes virtudes y un vacío inmenso en la sociedad y especialmente entre los pobres, a quienes socorría con mano pródiga convirtiéndose en su providencia salvadora.

Su noble y sencillo corazón, unido a su carácter bondadoso supieron practicar el bien con el sigilo y modestia que saben hacer, los que en ello sienten su mayor satisfacción.

Dios misericordioso premio con gloria eterna, las virtudes del que en esta vida se llamó Francisco Errazquin.

Montevideo, Noviembre 16 de 1882.

H. A.

Comisión de Fiestas Euskaras.

Montevideo, Noviembre de 1882.

Srs. Agentes de la sociedad *Laurak-Bat* Señor D...

Distinguido consocio.

Los días 24 y 25 de Diciembre próximo tendrán lugar en la costa del Migueve de esta Capital, las fiestas conmemorativas anuales correspondientes al 6º aniversario de la fundación de la sociedad *Laurak-Bat*.

Esta Comisión que no omitirá esfuerzo para que, en cuanto sea posible, las fiestas Euskaras sean el reflejo fiel de nuestras costumbres y tradición, desea que en esos días de fraternal expansión que nos conducirá en espíritu a las inolvidables montañas de nues-

tra basconia querida; la concurrencia del mayor número de coasociados y paisanos residentes en los pueblos y campaña del interior de la República, muy especialmente la de los Srs. Agentes de la sociedad *Laurak-Bat*, como delegados de las diferentes ramas de este centro, a fin de asociarlos a la Comisión de Fiestas Euskaras que tengo el honor de presidir, en justo tributo de gratitud a la importante cooperación que prestan al desarrollo y actual prosperidad creciente de la asociación de que formamos parte.

Rogándole quiera Vd. ser intérprete de estos sentimientos para con todos los Euskaras de ese punto, tiene el gusto de saludarle expresamente.

JOSÉ M. CARRERA, Presidente.—
JUAN P. UDABE, Secretario.—
L. OCHOTORENA, Secretario.

Nuestros hermanos de Buenos Aires

Honrados por la confianza de la Comisión Directiva cúponos la satisfacción de asistir a las fiestas que la sociedad hermana de Buenos Aires ha celebrado con tan brillante éxito con motivo de la inauguración de la grandiosa «Plaza Euskara» en cuyo centro se halla lozano y vigoroso el joven y gallardo hijo del secular «Roble de Guernica», joya valiosísima destinada a realzar con su presencia la unión y felicidad de los hijos de Euskaria radicados en estas libres y fértiles playas.

Quisiéramos trasladar al papel las dulces y agradables emociones que hemos experimentado en nuestra corta permanencia entre los cariñosos y entusiastas hermanos «Laurak-batenses» de la vecina República, pero en la imposibilidad de hallar palabras suficientes para expresar nuestros sentimientos, obtenidos por conservar en lo más recóndito de nuestro corazón agradecido, temerosos de profanar recuerdo tan sagrado, desvirtuando con incompleto relato.

Desde el momento en que fuimos presentados ante el noble y bondadoso Presidente de aquella institución, D. Antonio M. de Apellaniz, por una carta de su digno colega de esta sociedad D. José de Umarán, recibimos de aquel señor y sus dignos compañeros de comisión, las más acabadas pruebas del alto aprecio que todos ellos le dispensan a esta modesta y leal hermana de la que tenemos la honra de formar parte, las que por nuestra parte fueron agradecidas sinceramente de viva voz, como lo hacemos hoy por medio de estos desaliñados renglones, tanto en nombre de nuestra colectividad como en el propio, deseando de todo corazón que llegue el momento oportuno para retribuir sus

finas y deferentes demostraciones de afectuosa simpatía.

En la imposibilidad de hacer una reseña completa de aquella simpática fiesta, en la que descollaba la brillante «Euskarina» dirigida por el inteligente profesor señor Rico compuesta de veinte y dos instrumentos de cuerda, cuatro ó seis flautas, cuatro panderetas y otros tantos pares de castañuelas, la que con sobrada justicia arrancó nutridísimos aplausos del público con cada una de las magníficas piezas con que contribuyó a amenizar la referida fiesta.

El cuerpo de baile dirigido por nuestro consocio y amigo D. José C. Uranga, fué puede decirse, la parte más distinguida y apreciada de todo el programa por todos aquellos que con sagrada religiosidad conservan en su alma el recuerdo de las costumbres y tradiciones Euskaras, de lo que dieron pruebas evidentes al tributarles entusiastas ovaciones a los jóvenes que con suma maestría supieron ejecutar con la mayor perfección los antiguos bailes guerreros (Euskaros).

Los partidos de pelota en los que los hijos de Euskaria han sabido siempre demostrar a la vez que su agilidad el poder desus nervudos brazos, fueron diversiones que agradaron muchísimo como lo evidenció el público por medio de frecuentes victores y aplausos.

El majestuoso aurrezcu, poco conocido de una parte de los concurrentes fué muy aplaudido por los que estaban habituados a ver en sus queridas montañas, especialmente en el ashori-danza, arrancaron nutridísimos aplausos los jóvenes que en grupos de a dos bailaron admirablemente; concluido esto se bailaron varias piezas de Arin-Arin, jota, etc, con lo que terminó aquella deliciosa romería en medio de la mayor alegría sin que fuese empañada en lo más mínimo por ningún incidente desagradable.

Al retirarnos de aquel centro de prosperidad y grandeza, nuestro corazón se ha sentido rejuvenecido, estremeciéndose dulcemente ante el sagrado recuerdo de la idolatrada madre Euskal-erria, a quien veíamos renacer por medio de la unión fraternal de sus buenos hijos, entre los que ocupan un puesto distinguido, los señores Ayerza, Apellaniz, Zabala, Lasarte, Jaca, Aldazabal, Noel, de Ortiz, Peña, Gomendio, Insausti, Lalane, Indart, Ochoa, Aranguren, Bellock, Bereche, Bilbao, Lanbarri, Sagastume, Jauregui, y tantos cuyos nomi-

tanto él, como García de Arcocha, como aquellos cuyos enviados eran, se estremecían al pensar en los peligros que podía correr la preciosa vida de un prelado tan virtuoso, si persistía en realizar su viaje; y que de nuevo le rogaban que no entrara en Vizcaya, a lo menos en tanto que los vizcaínos de común acuerdo no resolvieran recibirle. ¿Y qué contestó el obispo? Que como ellos habían osado ir a Calahorra sin previamente obtener su venia, así también él iría a Vizcaya sin pedir la de los vizcaínos; pero que iría solo, sino que llevaría consigo todo un ejército, y daría una ruda lección a aquellos salvajes é insolentes montañeses. García de Arcocha estaba rojo de ira; pero, aunque a duras penas, pudo contenerse y no desplegó los labios. Entonces Pedro de Ripa, sin inmutarse en lo más mínimo, iba a reiterar su suplica, pero el prelado no le dejó acabar, y con altanero ademán le señaló la puerta de la estancia.

—A pesar de todo, y por más que no parezca probable,—dice Tristan de Leona,—el de Calahorra puede todavía abandonar su inconsiderado proyecto. Amigos tenemos en Legutiano que seguramente no dejarán de aconsejarle en ese sentido; pero aunque con sus razones consigam mover al obispo, si éste ve que en són de guerra salimos del Señorío a buscarle, se irritará justamente, y no querrá ya escuchar palabras de paz. Que la provocación no parla de nosotros; esperemos tranquilamente en Ochandiano, y si el prelado osa atacar-

pués al paso que Alonso es fogoso, irascible y violento, Iñigo es tierno y dulce como una doncella.

Su padre, el anciano señor de Almádarro, viudo háya mucho tiempo, cifra en ellos todo su amor y todo su orgullo; ellos son el consuelo de su viudez y la alegría de su hogar. Una sola cosa desea el buen viejo, y es ver casados a sus hijos y poder acariciar a sus nietezuelos antes de morir; así es que aunque el matrimonio de Alonso é Iñigo debe celebrarse en el próximo otoño, parecele el plazo en extremo largo, y seguramente hará cuanto pueda por acortarlo, aunque a la verdad tiene poca esperanza de conseguirlo.

Las prometidas esposas de los hijos de Almádarro son dos bellísimas jóvenes de la noble progenie de Andeona, uno de los más antiguos y preclaros linajes de Ochandiano. Hace aún pocos meses que Luisa y Blanca han perdido a su padre a quien amaban con ternura, y por esa razón la boda, que debía verificarse a la entrada de la primavera, se ha dejado para el otoño, con gran sentimiento del señor Almádarro. En cambio este retraso ha reanimado algún tanto las ya perdidas esperanzas de Ruy Diaz de Albina, rico mancebo de la villa y desdeñado amante de Blanca.

Ese mismo mancebo es el que en este momento toma la palabra para contestar al más anciano de los jefes, que ha encarecido la necesidad de decidir prontamente lo que se ha de hacer, sin perder el tiempo en vanas discusiones.

—En cuanto a mí,—exclama Ruy de Albina con

nos, mostrémosle como sabemos defender nuestra tierra.

—Dice muy bien el noble Leona,—exclama a esta sazón el de Arandía:—no salgamos de la villa, y de ese modo podrá el obispo oír los consejos que se le den, y reflexionar con calma sobre su temeraria resolución. ¡Ojalá logren convencerle los buenos vecinos de Legutiano! De ese modo nos ahorraríamos el penoso deber de tener que medir nuestras armas con las del prelado. Además, debemos ser muy circospectos, ya que obramos por nuestra propia cuenta. Otra cosa sería si los vizcaínos congregados so el árbol (1) nos hubiesen ordenado tomar las armas, y si nos mandara el Señor de Vizcaya, nuestro legítimo caudillo. Entonces nos limitaríamos a obedecer y a pelear como buenos.

—Siempre creí,—dice el de Axpe,—que de ese modo, y solo de ese modo, debimos ponernos en campaña.

—Desmemoriado estais hoy, el de Axpe,—contestó Rodrigo de Marzana.—Debeis saber que tan pronto como llegó a nuestros oídos la noticia de que el prelado pensaba venir a Vizcaya, solicitamos la inmediata convocación de la Junta. ¿Qué culpa tenemos nosotros de que los diputados generales con su morosidad, con su vacilación, con su pesadez nos hayan obligado a obrar? Si hubiéramos

[1] So el árbol de Guernica, donde desde tiempo inmemorial se han celebrado las Juntas Generales de Vizcaya, hasta la reciente abolición de las seculares instituciones que hoy lloran todos los bascongados.

una familia
de S. Inés Bala y Santa
Nobena

bres nos es imposible retener en nuestra memoria.

La marcha progresiva de nuestra hermana de Buenos Aires, debida á la santidad de la causa que representa fielmente interpretada por la entusiasta falange que forma en sus filas, es sin duda alguna la prueba mas verdadera del grandioso triunfo por ella obtenido, el que contribuirá eficazmente á la union y felicidad de todos los miembros de la extensa familia Euskara radicados en aquella próspera República, los que en día no lejano tendrán la satisfacción de reunirse todos, al rededor del sagrado vástago del bendito roble de Guernica, que libre y lozano se ostenta en el centro de aquella gran plaza Euskara, recordando con religioso entusiasmo aquella patriótica estrofa del inmortal, Iparra-guirre.

Biolzuan Gurutza-Eskuan bandera
Esku bildurrik-gabe-Euskaldunak guera.
H. Aramendi.

Interesante y simpática carta

Acabamos de recibir una sencilla y expresiva carta de nuestro entusiasta amigo y compatriota D. Benigno Orbe-goso residente en Bilbao de cuya lectura no queremos privar á nuestros lectores. Héla aquí.

Sr. D. José de Umanan.
Montevideo.

—Bilbao Octubre 20 de 1882.

Muy señor mío, de mi mayor consideracion y aprecio: Por los periódicos de esa localidad que copiaron lo que Vd. publicó en la revista bascongada *Laurak-Bat* de esa, respecto del cuadro que le remiti á Vd. para la sociedad de la cual es Vd. su digno Presidente que contenia cuatro hojas del venerable Arbol de Guernica, supe el gran aprecio que hicieron Vds. de mi humilde obsequio, por lo que les doy las más cumplidas gracias.

No he podido escribirle á Vd. antes, porque al hacerlo, queria remitirle como ahora tengo el gusto, 4 hojas del mismo venerable Roble con el escudo de Vizcaya y una hoja de plátano con el escudo de España; esta la he trabajado especialmente para V. y por esto verá que tiene las iniciales más B. O. como hecho por mí, y las de Vd. J. U. como para Vd. las otras 4 hojas las dejo á su disposición para que haga el uso que mejor le parezca, siendo una de estas para Vd. y le suplico que se digne aceptar este pequeño recuerdo del país, así como le digo en el zortzico que á la hoja acompaña.

Tambien le remito adjunto, así como lo demas, el zortzico que tenia el cuadro, con una pequeña variacion y ahora gloriado en Euskara y Castellano, y esto le mando por el afecto que veo que tiene Vd. á todo lo que sea de nuestro país.

He recibido 4 números de la revista bascongada *Laurak-Bat* de esa y supongo que Vd. sea el que me los manda y por lo tanto le doy á Vd. las más cumplidas gracias, pues leyéndolas, me es muy sumamente grato y les felicito cordialmente por los muchos beneficios que á los compatriotas necesitados hacen Vds. pues yo que tambien he pasado algunos años en América sé muy bien lo que por desgracia les sucede y padecen muchos que se hallan tan distantes de su patria.

Celebrando que continúe con buen acierto en tan patriótica y benéfica obra deseándoles á todos la más completa salud, queda á sus órdenes su afmo y S. S. Q. B. S. M.

C. Benigno de Orbe-goso.

Polémica levantada y patriótica

Conceptuamos de gran trascendencia é importancia suma para las libertades basco-navarras, la que se ha entablado entre la ilustrada direccion del diario *Laurak-Bat* y el no menos ilustrado y distinguido escritor D. Serafin Olave, uno de los jefes del partido federal pactista, en Navarra y la Rioja Castellana.

La polémica ha sido planteada por ambos contendientes con dignidad, altura y patriotismo: los puntos que en ella se controvierten, interesan sobremanera á los hijos de aquel esclarecido solar, y aunque las doctrinas sean diferentes convergen ambas á las libertades de la Basconia.

Mientras el debate se mantenga dentro de los límites que ha comenzado y sea cual fuere el resultado que se obtenga, creemos será beneficioso al país por el acopio de razones y ejemplos que se habrán aducido por una y otra parte en pro y en contra, pero todas encaminadas á la libertad de la Euskaria.

El *Laurak-Bat* saluda á los ilustres campeones que por diferentes caminos buscan la reivindicacion de las libertades de nuestra querida tierra.

A continuacion trascribimos el primer artículo.

EN EL PALENQUE

El ardimiento y el entusiasmo que se ponen al servicio de una idea, suelen ser generalmente hablando, prenda segura de la sinceridad de las condiciones. Nuestro particular amigo D. Serafin Olave y Diez hace años que viene consagrando toda su actividad, que es mucha y su talento que no es ménos, á la propagacion de las ideas federales en estas provincias basco-navarras, sin que las persecuciones le arredren ni los obstáculos le detengan, ni la resistencia le enfrie. Dados estos antecedentes, ¿cómo es posible que nos neguemos á discutir con quien merece respeto por consecuente y bien intencionado y á ello nos brinda y nos brinda con el combate en nuestra propia casa, siendo persona que tiene títulos suficientes para penetrar en ella? Siempre hemos creído, que si las polémicas periodísticas han de ser algo más que vanas disputas de palabras, es preciso que los mismos lectores sean jueces, fallando con todas las piezas del proceso á la vista, y más de una vez hemos querido organizar la polémica en esa forma ¡Vanos deseos! el adversario se ha opuesto constantemente á que nuestra voz y nuestras aspiraciones llegaran á oídos de las personas que nos son contrarias. Ese retrato del *Lau-Buru* que algunos poco caritativos artistas han pintado, habia de ser rechazado hasta por lo ménos inteligentes, en cuanto se le cotejara con el original y esto no les convenia á los que aspiran á inutilizar á la mayor parte de sus conciudadanos, suponiéndoles animados de los más siniestros propósitos.

Algo hay, en efecto, de comun entre las doctrinas federales del Sr. Olave y las nuestras. Por lo tanto no nos extraña que dicho señor, haciendo resaltar habilidosamente los puntos de semejanza y dejando entre sombras los de dife-

rencia, nos haya dirigido en más de una ocasion corteses y hasta calurosos llamamientos. Si la calidad y la buena intencion de la persona fueran causa bastante para producir graves evoluciones dentro de un cuerpo de doctrina, el señor Olave habria conseguido su objeto y á estas horas estaríamos combatiendo á su lado. Pero el Sr. Olave se olvida de que no podemos ir al campo federal sin que echemos por tierra todas nuestras predicaciones; sin que confesemos que los partidos políticos son convenientes en las provincias basco-navarras; sin que abramos la puerta á esas terribles disensiones de banderías cuya reproduccion hemos calificado de calamidad, mejor dicho, de suicidio. Desde el momento en que nos declaremos federales, ¿cómo hemos de negar que cada basco-navarro obra cuerda y patrióticamente, afiliándose al partido que mejor le plazca? Y el día que todos los partidos ultra-ibéricos tengan aquí representantes organizados, ¿qué darán de sí, sino lo que siempre dieron sin duda por objeto de nuestro carácter, ¿qué darán, repetimos, sino ruina y aniquilamiento?

Nosotros, pues, que no podemos ir al campo federal, veríamos, sin embargo, con gusto, que los esfuerzos del señor Olave produjeran el resultado práctico de arrancar á los demócratas basco-navarros una profesion de fé federalista. De todos los partidos que aquí tienen representantes y adeptos, no hay otros que nos parezcan más anómalos é inconvenientes que los republicanos unitarios, ya se llamen posibilistas, ya progresistas-democráticos.

Otros partidos, aunque no sea más que por respetuosos con la tradicion ó por necesitados de elementos, conservadores, acaso sean esperanza más ó menos remota y posible del regimen foral. Pero en cambio, ¿qué puede esperar éste de esos republicanos revolucionarios que quieren una monarquía sin monarca y que vienen á galvanizar la podrida concepcion cesarista de la omnipotencia del Estado con la disolvente y falsísima doctrina roussoniana de la soberania nacional? Si el señor Olave consiguiera limpiar nuestra atmósfera política de los miasmas que exhalan esos partidos, habria prestado un servicio real al país basco-navarro y al partido fuerista. Con los federales siquiera tenemos un punto de contacto; de los unitarios nos separan infranqueables abismos.

Al pretender el Sr. Olave que el *Lau-Buru* y sus amigos ingresen en el partido que acaudilla el Sr. Pi y Margall se nos figura que tampoco tiene presente, que el partido federal español defiende muchos principios, entre los que se cuentan el pacto y la autonomia. Esos otros principios sociales, económicos, políticos y religiosos que forman el credo del federalismo español son la quinta esencia del espíritu revolucionario más radical; han sido elaborados con las ideas de la izquierda hegeliana, con las teorías de Proudhon y tocan ya los confines de la demagogia cosmopolita. El señor Olave que conoce perfectamente la historia de las provincias basco-

navarras, ¿creo que es posible hermanar esos principios del partido federal español, excepto en lo que al pacto y á la autonomia se refieran, con las creencias y las tradiciones venerandas de este nobilísimo solar? Nosotros, por nuestra parte, creemos que esa empresa no se puede llevar á cabo.

El partido fuerista quiere continuar la historia de las provincias basco-navarras, y por lo tanto, se abstiene de proclamar principios que jamas tuvieron carta de naturaleza entre nosotros. Aunque muchos de esos principios no fueran erróneos y falsos como lo son, tampoco tendrían cabida en nuestra bandera, porque no hemos venido á sombrar la revolucion, sino á procurar la resurreccion de nuestro derecho histórico, para que el país pueda, mediante aquel, resolver las cuestiones que le interesan con su criterio propio.

Si el partido federal español no tuviera otros ideales que la autonomia y el pacto, no le negaríamos al Sr. Olave que fuera discutible la consecuencia de tomar fuerzas para nuestras reivindicaciones, en las reivindicaciones de los restantes territorios componentes de la nacionalidad española. Pero el partido federal profesa ademas otros dogmas, y en esos dogmas (de los que varios son ajenos á las tradiciones del país) encontramos un verdadero peligro, porque plantean problemas políticos, religiosos, sociales y económicos de inmensa gravedad, susceptibles de engendrar entre nosotros las más hondas perturbaciones.

Creanos el Sr. Olave; las ventajas prácticas que él puede imaginar que traería á la causa de los fueros su confusión con la del partido federal, son muy pequeñas comparadas con los inconvenientes que acabamos de apuntar, los cuales, unidos á los que dimos á conocer en artículos anteriores, hacen que morezcan el nombre de quiméricos, sin dejar por eso de ser muy patrióticos en la intencion, los propósitos que abriga el ex-diputado federal navarro.

(De El Lau-Buru.)

La Escuela de Agricultura

Acabamos de recibir una atenta nota de la Comision de Enseñanza agrícola de la Asociacion Rural del Uruguay, en la cual se solicita nuestro concurso—humilde por cierto—para prestigiar por todos los medios posibles su laudable y altamente patriótico pensamiento de fundar una Escuela de agricultura por medio de una suscripcion popular, á que están llamados á contribuir en cualquier esfera todos los habitantes de la República que verdaderamente se interesan por la prosperidad de este suelo.

La Sociedad «Laurak-Bat» que conoce y aprecia toda la extension de los esfuerzos que de muchos años á esta parte viene desplegando aquella importante institucion en obsequio á los valiosos intereses materiales del país influyendo poderosamente en las evoluciones que se han realizado en los centros agro-pecuarios, no puede ver sino con el mayor agrado esta iniciativa que invade ya los dominios prácticos, abriendo nuevas esferas de actividad á la generacion presente cuyo destino sin duda alguna debe ser dirigido á la vida del trabajo.

La actitud que asume la Asociacion

seguido esperando. el obispo hubiese tenido tiempo de visitarnos y de volverse á Calahorra antes de que se congregaran los vizcaínos. Y en cuanto al señor de Vizcaya, ¿como ha de acordarnos si se halla enfermo y ausente del Acordado?

—Párceme que estamos perdiendo el tiempo inutilmente.—dice Lope de Menditabar.—Si hay alguien que se arropiente de haber venido, retirese en buen hora, y volem los demas al encuentro del enemigo.

—De mí sé decir.—exclama Gaspar de Elguezahal.—que aunque os fuerais todos, dejándome solo con mis ballesteros, no por eso dejaría de disputar el paso al orgulloso prelado que ha pretendido repartir mis patronazgos, y los de otros vizcaínos, entre una turba de famélicos clérigos y legos, hechuras suyas, y que, no contento con eso, se atreve á menospreciar la ley que le veda la entrada en Vizcaya. No nos detengamos un instante; corramos en su busca, y no permitamos que ponga la planta en nuestro territorio.

—Bien hablado, Gaspar!—contesta el de Marzana.—Corramos al combate, y que los insensatos que acompañan al de Calahorra vean pronto cuán necio es el cordero que intenta penetrar en la guarida del lobo.

—Y que el que quiso arrebatarnos nuestros patronazgos pague con su sangre el agravio que nos ha inferido.—añade Lope de Menditabar.

—Amigos míos.—dice con reposado acento el de

cierta peluciana.—soy de parecer que sin perder un instante nos dirijamos hacia Legutiano (1), para esperar al enemigo en campo raso en el punto que parezca más conveniente. El prelado y los suyos pensarán que hemos tenido miedo si les aguardamos dentro de los muros.

—Nadie pensará tal cosa de nosotros ni de los que siguen nuestros pendones—contesta el anciano.—¿Quién ha dudado jamas de la bravura de los hijos de Vizcaya? Guardémoslos de comprometer el camente el éxito de nuestra empresa, por hacer un inútil alarde de temeridad.

Pocos, muy pocos jefes piensan como el anciano, y sin embargo, todos, menos el joven Ituy, se inclinan profundamente en muestra del respeto que les merece su opinion. Y es que el octogenario Sancho de Arandia, uno de los mejores caballeros de Ochandiano, más aun que por su edad avanzada, es venerable por su grandeza de ánimo, su nobleza de corazón y su austera integridad. En otro tiempo fué el rayo de los combates; hoy es el primero en el consejo, y á pesar de sus años no es el último en la pelea.

—Bien sabéis.—prosigue el anciano despues de una corta pausa.—bien sabéis lo que os dije en Villanueva de Talibira (2), y eso mismo hede repetir ahora. No debemos salir de Vizcaya, sino esperar

(1) Nombre antiguo de Villarreal de Álava.

(2) Nombre antiguo de Durango.

tranquilamente al invasor en un lugar á propósito para la defensa. ¿Quién sabe si entre tanto el mal aconsejado obispo abandonará su imprudente determinacion?

—No lo espereis.—replica Rodrigo de Marzana.—De un momento á otro debe llegar á Legutiano al frente de una lucida hueste, y si no penetra en Vizcaya no dejará por lo ménos de intentarlo. ¿Por ventura habéis olvidado cuán arrogantemente contestó á Pedro de Ripa y García de Arcocha?

—¿Quién sabe si ellos provocaron la cólera del prelado?—exclama Diego de Axpe.—¿Quién sabe si ellos fueron los primeros en mostrarse arrogantes y desdenosos, sin tener en cuenta el sagrado carácter de la persona á quien se dirijian? Ya conocéis á García de Arcocha.

—Si, García de Arcocha es altivo y arrebatado.—replica el de Marzana.—pero no fué él quien habló al obispo, y me extraña que lo hayais olvidado, quien habló al de Calahorra fué Pedro de Ripa, y nadie ignora con qué cortesía y moderacion se produce siempre. Le dijo que noticiosos muchos caballeros, escuderos é infanzones vizcaínos de que se proponian visitar algunas villas y lugares del señorío le rogaban encarecidamente que no lo hiciera; pues si lo hacia, era de temer que el pueblo, celoso guardador de las leyes, se alborotara al ver conculcado el Fuero que prohibe la entrada en Vizcaya al obispo y sus vicarios (3). Añadió que

(3) Véase el Apéndice.

Rural, único camino que tenía después de tan cruenta lucha como ha sostenido contra la indiferencia ó el egoísmo de los Gobiernos, es una demostración evidente de que todavía hay hombres generosos que en medio de las decepciones amargas del presente, alzan la frente y miran al porvenir, descubriendo la silueta de nuestros grandes destinos, en la fecunda labor de la tierra!

¡Qué cambios tan radicales en las ideas! Ayer no más pretendíamos encontrar en nuestras luchas armadas la resolución del gobierno libre y mirábamos en cada revolución, sin bandera y sin principios, la manifestación proba de la voluntad nacional. De esta manera, sacrificamos las entrañas de la madre generosa, creíamos alcanzar la reputación envidiable de que goza Chile, por ejemplo, que ha logrado sostener hasta hoy en su administración pública preponderante el elemento civil. Error funesto el nuestro; participábamos todos á una de la creencia de que la política baja de círculo ejercía ó podía ejercer influencia sobre el trabajo. Lo contrario está patente en la campaña de la República, que á pesar de haber sufrido cincuenta años de terribles guerras, se ha reconstituido cuatro y cinco veces, presentando una riqueza cada vez mayor.

Hoy ya vamos entrando por otros caminos.—La idea del trabajo cunde y con ella se expanden los corazones, al calor de esa política reconstituyente que tiende á preparar días más halagüeños de prosperidad fomentando la regeneración de las clases trabajadoras, combatiendo la ignorancia que desgraciadamente las domina.

Ardua tarea por cierto, pues que la lucha debe empezarse combatiendo rancias costumbres que han obstruido hasta el momento de desarrollo de las fuerzas vitales del país, en toda la extensión de sus facultades.

Y á pesar de todo existe un progreso remarcable en el país, progreso que se ha impuesto más por la necesidad que por el empleo de los medios que hubieran podido darle manifestación sólida y duradera.

El cerramiento de la propiedad coloca á la ganadería en condiciones adelantadas, pues que ya la rutina y el empirismo ceden su paso á los refinamientos de las razas, como consecuencia del establecimiento de las praderas artificiales y las aguadas.

No se encuentra en el mismo caso la industria agrícola, y aun cuando recién despierta, puede decirse que, fuera de las colonias del Rosario, es apenas una manifestación en pequeño de lo que podría esperarse si en todas partes se operase con arreglo á las leyes de la ciencia Agronómica, de cuya falta empieza á dar testimonio elocuente el agotamiento de muchas tierras de diversas zonas del país.

La idea que inicia la Asociación Rural, de cuya satisfactoria resolución tenemos fe, se hace pues cada día más indispensable, porque está llamada á acompañar paulatinamente á la evolución que debe iniciarse en la agricultura para colocarla en condiciones de unirse á la ganadería el día en que la densidad de población obligue á circunscribir la propiedad á límites más estrechos.

La obra como se comprende es grandiosa — y como deseamos ardientemente verla empezada, hemos de volver sobre el asunto con más detenimiento, expresando entre tanto nuestras sinceras felicitaciones á la Asociación Rural por que prosiga sin cansancio sus esfuerzos, tanto más dignos de elogio cuanto que toman cuerpo en momentos difíciles para el sentimiento público.

Hé aquí la circular que la comisión de enseñanza dirige á los habitantes del país:

Asociación Rural del Uruguay.

Señor de mi respeto:

La Asociación Rural del Uruguay, obedeciendo los impulsos del más levantado patriotismo que sirvió de guía á su institución, creo no haber defraudado las esperanzas del país, invirtiendo los once años que lleva de actividad, en la propaganda asidua de teorías agrícolas, como también en poner todo su prestigio y concurso el más decidido, al servicio y defensa de las personas é intereses rurales.

El resultado obtenido, á pesar de todos los contratiempos y serias dificultades que han obstado ocasionalmente su marcha franca y resuelta hacia la realización de su ideal, queda testimoniado elocuentemente por el hecho de su existencia misma hasta ahora, el grado de respetabilidad que ha conquistado como elemento de progreso, y la simpatía con que son acogidas las resoluciones todas de su desinteresado ministerio.

Este título de honor no es de ella, es

del país por quien trabaja, reservándose sólo el de haber cooperado, aunque en reducida escala, á su esplendor incontestable en el extranjero donde ha concurrido á exhibir sus riquezas y el de haber fundado la base de la Legislación Rural con la confección del Código sobre la materia.

La Asociación Rural está firmemente persuadida que ha llegado ya el momento oportuno de cumplir un solemne compromiso cívico, entrando decididamente al terreno de los hechos, y se decide á poner en acción todos sus elementos, para complementar así los cometidos de su instituto, y trata de fundar inmediatamente la escuela de práctica agrícola exclusivamente destinada á los jóvenes pobres de nuestra campaña.

A este fin, hace un llamamiento directo al patriotismo de los propietarios nacionales de la campaña y á la buena voluntad de los extranjeros vinculados al país, cuna de sus hijos, reclamando su eficaz ayuda conducente al término de la obra regeneradora que se propone y pide un óbolo destinado á apresurar el triunfo de la causa de la civilización que es su mente sostener con una fe inquebrantable.

Las condiciones modestas que la Asociación desea dar á la Escuela en su principio, sólo exigen el recurso que puede proporcionar la colocación de un número determinado de acciones divididas en series de \$ 100, 50 y 25, cada una, con el fin de ponerlas al alcance de todos sin sacrificio, y destinando su producto á los gastos de instalación más necesarios; ó á la suscripción de una cuota mensual discrecional, con el objeto de proveer á las necesidades de la marcha regular del establecimiento.

Estas acciones serán amortizables con los proventos de la Escuela, desde el segundo año inclusive de su instalación y por medio de dividendos proporcionales sobre su valor escrito.

Las cuotas mensuales ó únicas, inferiores al valor de una acción, se reputan donaciones patrióticas y no son, por consiguiente, reembolsables, quedando á beneficio de la Escuela.

Alentados por la más fundada esperanza, tenemos el honor de dirigirnos al señor D. . . y en usted á todos los hombres progresistas de la localidad, para que se sirvan indicar á la Asociación Rural (Rincon 109, Montevideo) el recurso que esté en aptitud de ofrecer para el logro de estos fines que encarnan el bienestar futuro de la patria.

Saludan á usted con su mayor respeto.

Domingo Ordoñana — Emiliano Ponce de Leon.—Benjamin Martínez.—Joaquín Corta. — Justo Corta. — Modesto Cluzeaux Mortet.—Lucio Rodríguez. — Luis de la Torre.—Federico E. Balparda.—Conrado Hughes.—Félix Bujareo Oribe. — Manuel Gorlero.—Francisco Aguilar y Leal.

N. B.—Oportunamente le serán remitidas las listas de adhesiones que se suscriben y las publicaciones que se han hecho relativas á la fundación de la Escuela de Práctica Agrícola.—*Vale.*

Asociación Rural del Uruguay.

Montevideo, Noviembre 23 de 1882.

Señor Redactor del «Laurak-Bat.»

La Asociación Rural del Uruguay se ocupa activamente del planteamiento de la Escuela de Práctica Agrícola; con el celo que despierta el cumplimiento de un deber que le está impuesto por sus estatutos, y el interés inspirado por las clases pobres de nuestra campaña carecientes de los elementos necesarios para entrar al goce de la ciudadanía, como también para hacer trabajo más inteligente y consiguientemente más productivo.

Para servir este levantado propósito, la Directiva Rural dió comienzo á sus trabajos, nombrando una Comisión compuesta de los infrascriptos con encargo de secundarla en sus esfuerzos por la consecución de estos patrióticos fines.

Esta Comisión cree firmemente que no suplicará en vano á la prensa toda de la República pidiéndole la cooperación de su poderosa influencia con el objeto de prestigiar la idea y colaborando así, en una obra eminentemente patriótica de grandes resultados para el porvenir del país, cuyo estado de cultura ella es la que pregoná por todo el mundo civilizado.

Nos haremos un honor en remitir oportunamente al señor Director las circulares, programas y plan general de estudios que esta Comisión adopte.

Agradeciendo de antemano en nombre del país este servicio, nos repetimos obsecuentes y A. S. S.

Emiliano Ponce de Leon—Lucio Rodríguez—Luis de la Torre—Modesto Cluzeaux Mortet—Justo Corta—Luis Lerena y Lengua—Francisco Aguilar y Leal.

Piastas Euskaras en Minas

HURRA POR NUESTROS HERMANOS

El día 3 del entrante tendrá lugar la gran romería que nuestros hermanos de aquel pintoresco pueblo piensan celebrar en conmemoración de nuestras costumbres patrias, en la que ostentarán el hermoso estandarte de la Sociedad Laurak-Bat.

El programa de esta festividad será poco más ó menos el siguiente: 1.º Bendición del Estandarte; para lo que ha sido autorizada aquella comisión, por la Directiva de esta Sociedad, nombrando para padrino en ese acto, á D. Sabino Arrospe y su señora esposa; siguiendo á esta ceremonia la misa y Tedeum á la que serán invitadas las autoridades, corporaciones, sociedades y el pueblo, acompañado de los cuales y precedido del referido Estandarte, tamborileros y banda de música, se dirigirá la comisión al local de la fiesta, en que se cantarán sucesivamente por el coro de aficionados bajala dirección de nuestro entusiasta consocio Sr. Urdinarrain, los zortzico y demás canciones adecuadas al acto, como el Guernicaco Arbola, Viva Euskara, conceci, Samblas.—Alderi, una dama polita, Tan-Tan, La Estudiantina, El Molinero de Subiza, El Brindis y otros.

Entre los juegos designados para ese día, figuran también la representación del juguete cómico en bascuense titulado *Anton-Caich*, certámenes de Bersolaris, juegos de barra, carreras á pié y muchos otros.

El banquete que nuestros entusiastas hermanos preparan para ese día, nos dicen que será de ciento y veinte cubiertos, lo que viene ó corroborar una vez más, el proverbial despendimiento del pueblo Euskaro, á la vez que su amor acendrado á sus santas costumbres y tradiciones, que son el legado más precioso y más sagrado que le han dejado sus nobles y leales antecesores.

H. A.

CARTAS VASCAS

(Escritas para el «Laurak-Bat» de Montevideo)

(Conclusion.)

1.º de Octubre de 1882.

La administración de justicia marcha al compás de todos los demás ramos del Estado.

La cosa no es de mucha importancia que se diga.

El juez de primera instancia de Peñafiel, provincia de Valladolid, ha sido procesado por el delito de prevaricación, repetido y comprobado hasta ocho veces. La misma Audiencia de Valladolid, —aquella Audiencia en la cual los magistrados se peleaban é insultaban como mozas del partido, de cuyo sofocón murió el presidente de ella—aquella Audiencia, repito, absolvió al procesado. Pero las componendas no han salido bien y el Tribunal Supremo, —que tampoco es muy escrupuloso,—ha tenido, sin embargo, en esta ocasión, que revocar la sentencia de la Audiencia vallisoletana so pena de dar un escándalo demasiado maytúsculo.

Y eso que no les ha dado flojos... con que ¿como será el presente?

La política comienza á entrar otra vez en su período normal.

El general Serrano, duque de la Torre, es el que ahora da juego: ó mejor, es el único que hace el juego.

Desde la mitad del verano que ahora termina, es el caso, que los políticos de cierta especie han dado en la flor de hacerse competencia en toda clase de declaraciones anti-revolucionarias. Los tales políticos pertenecen á todos los partidos capaces de cazar el poder bajo la dinastía borbónica representada por Don Alfonso. Esos partidos, en fuerza de arrastrarse ante el trono, se han rebajado tanto, tanto que ya no queda nada, sino el trono esbelto y escueto alzándose enhiesto, ya que no firme, sobre la inmensa muchedumbre de políticos apóstatas y partidos rebajados.

En tal situación el ex-regente no conforme con hacer el papel de comparsa, más ó menos importante, en el maremagnum que al presente reina en política, comenzó teniendo la pretensión de crear un partido para turnar con los conservadores en el poder. El tal partido fracasó... ó nadie sabe de él, y después parece que el duque proclama la Constitución de 1869.

Aquí llegamos con el vencedor de Al-

colea á Madrid, donde es visitado durante su corta permanencia por solo dos importantes ministeriales mientras le ofrecen su adhesión y sus respetos treinta ó cuarenta generales, saliendo aquél inmediatamente para Andalucía.

De la actitud definitiva que tome el general Serrano, y esto parece que tardará en suceder unos veinte días, depende de que se plantee la crisis parcial del ministerio.

Hé ahí el por qué el general es lo único que desvela ahora sobre los demás partidos puestos boca-abajo, hallándose por tanto frente á frente el ex-regente y el rey efectivo.

Ahora que tan fuerte se grita por la falta de barcos y por el lamentable estado de los que constituyen la armada, bueno es recordar que no es nuevo eso de aparecer en los presupuestos una cosa y en la práctica ser otra.

En el ejército de tierra sucede lo mismo; aparecen grandes masas de hombres y en realidad lo que existe son numerosos grupos de oficiales.

Esto no es nuevo tampoco. Tengo delante un estado demostrativo de las fuerzas del 1.º batallón del regimiento de infantería de Almería núm. 18 de línea, en su revista de comisario pasada en Vitoria el 7 de diciembre de 1836 y la cuarta compañía, de ese batallón solo tiene cinco hombres, suinando todo el batallón una fuerza de 101 hombres: es decir, lo que según reglamento debiera tener una sola compañía.

Para muestra....

Las dificultades surgidas entre los representantes de los gobiernos francés y español con motivo de la cuestión de Andorra, están completamente zanjadas.

El gobierno francés castigará á los que destruyeron el puente que comunicaba con territorio de Francia y repondrá el puente á expensas del erario público de la República francesa.

La campaña de Egipto terminada. Pero terminada de un modo súbito y anormal, que no se explica sino admitiendo el empleo de medios que no están representados ni por los satinados pliegos de la diplomacia ni por el metal acerado de la artillería.

Es completamente extraordinario que el ejército del Egipto mandado por Arabi abandonara á este el día de la batalla decisiva quedando sólo dos regimientos fieles á su general y eso por estar mandado por dos íntimos amigos de éste. Es tanto más raro el caso, cuanto que esos mismos soldados que han abandonado á Arabi en el momento más crítico, se han batido con los ingleses repetidas veces á pecho descubierto, habiendo llegado en varias ocasiones á las puertas mismas de Alejandría, demostrando en fin, un valor poco en consonancia con la brusca retirada emprendida ahora.

¿Que hará Inglaterra? Fácil es suponerlo. Con el pretexto de indemnización y de arreglar las cuestiones financieras con Egipto le ocupará temporalmente, á la manera Chipre y Gibraltar.

Con motivo de la leva en Filipinas ha ocurrido un conflicto, entre las autoridades de Mahon, Barcelona y el gobierno, causado por la llegada del vapor *Viuvelas*, que pone de manifiesto la poca ó ninguna importancia que dan los gobiernos á las precauciones sanitarias, cuando hay de por medio intereses materiales ó influencias de ciertas especies.

Ultima hora; trascrita de la prensa para mayor autoridad.

El Correo Militar anuncia las grandes dádivas de banqueros rio-platenses para el fomento de la armada española; señala á esa sociedad «Laurak-bat» como la más entusiasta para la realización de aquella reconstrucción; dice que mal anda el ministro de Marina con las protestas tácitas del *otro mundo*; pero *El Liberal* responde con su singular gracejo:

«El cólera vá decreciendo en Filipinas.

El señor Pavía y Pavía se afianza en su ministerio.

Entrada por salida.»

Enrique Rochefort, en su periódico parisiense *L'Intransigeant*, trata de demostrar—y á fe que no escasea las pruebas y argumentos—que las victorias británicas en Egipto, se han comprado con dinero.

Recuerda otros casos históricos, los compara con los de ahora, y acaba así, aludiendo al título nobiliario que se ha concedido al general Wolseley:

«Imaginamos un caballero, que en el momento de ir al terreno de las armas, ofrece veinticinco lises á su adversario, para obtener de él pública satisfacción....

Ahí teneis al general Wolseley. Por tan brillante acción acaba de otorgarle la reina un puesto entre los nobles.»

Convéngase en que la pérdida es bien poca para los plebeyos.

... Habla *El Liberal*:

«El domingo se inaugura en Vitoria un gran asilo para ancianos de uno y

otro sexo, erigido por las Hermanitas de los Pobres, Vitoria, poblacion de 22.000, habitantes cuenta en la actualidad con un magnifico Hospicio y Casa de Expositos, un grandioso Hospital, el asilo de que homas hablado, el de las Arrepentidas y otras fundaciones benéficas.»

Una carta del Escorial, dando cuenta de la llegada de Doña Isabel II, ex-reina de España, dice que, segun se asegura, las Infantas no se separarán ya de su madre; que algunos suponen volverá á Francia, despues del parto de la esposa de Don Alfonso, y que otros creen se preparan, ó están ya preparadas, en el palacio de Madrid, las habitaciones que Doña Isabel y las Infantas han de ocupar permanentemente y con entera independencia.

En Egipto los asesinatos de europeos y de oficiales y soldados ingleses son frecuentes, llegando el caso de no querer vender nada á los individuos del ejército de ocupacion.

El Corresponsal.

Correspondencia de la campaña

Perico Flaco, Noviembre 18 de 1882. Sr. Gerente de la Sociedad Bascongada «Laurak-Bat», D. Hermenegildo Aramendi.

Montevideo.

Estimado paisano y amigo: El domingo próximo pasado de mañana se nos ocurrió dar un paseo hasta la Azotea de Vera, sin imaginar la agradable sorpresa que nos esperaba en aquel punto, debido á la galantería y buen gusto del socio y director de aquel establecimiento, nuestro paisano y consocio D. Juan Arrambide.

Sabiamos que desde el dia ocho, se hallaba en dicha casa el teniente cura de Mercedes, nuestro comprovinciano don Francisco Aboitiz, que habia venido con objeto de bautizar á los muchos niños que habia en el pago careciendo de dicho sacramento; tambien habiamos oido decir que ese dia se celebraría una misa, pero nunca creimos ver en este rincón de la campaña, una funcion religiosa tan solemne, como la que tuvo lugar, ante una concurrencia que no bajaria de 200 personas de ambos sexos, en su mayor parte, vecinos y familias mas respetables del pago.

Entre otros recordamos los nombres de los siguientes: Dña. Elvira C. de Chopitea, D. Pio Gimenez, D. Juan Gil, D. Bonifacio Prado, D. Juan Lamazon, D. Cruz Carabajal, D. Constante Crespo, D. Emiliano Cabrera, D. Benito Dominguez, y otros muchos que no recordamos en este momento; todos con sus respectivas familias.

La pieza más hermosa y espaciosa del edificio, que el Sr. Arrambide lo convirtió en un bonito oratorio para esa funcion, nada dejaba que desear, con su vistoso altar adornado con ramos de flores de variados colores, colocados en lindos floreros; profusion de velas puestas en limpios candeleros; varios cuadros religiosos de marcos dorados y otros con retratos de varones ilustres, todo colocado con una simetría y gusto tal, que presentaba un golpe de vista magnifico. Las paredes estaban cubiertas con hermosas cortinas de varios colores; del techo pendian otros adornos de cintas simulando arañas; estando además el piso cubierto de alfombras.

Cuando llegamos nosotros, que serian las ocho y media, más ó menos, se nos dijo que la misa era cantada, y que daría principio á las nueve, no obstante no se empezó hasta cerca de las diez, por motivo que hubo que esperar á varias familias que se divisaban venir de distintos puntos.

En la misa predicó, el digno presbitero un breve discurso en sencillas frases, sin duda para que estuvieran más al alcance de la inteligencia de la mayor parte del auditorio á quienes iban dirigidas, pero que no por eso eran menos elocuentes, y escuchadas con silencio religioso.

Lástima fué que, á pesar de ser bastante espaciosa la capilla, más de las tres cuartas partes de los concurrentes, tuvieron que oír la misa desde el patio, donde antemano se habian colocado algunos bancos, pues en el interior del oratorio, á duras penas pudieron acomodarse con alguna comodidad, las familias y una media docena de hombres.

No terminaremos estas líneas, sin ántes felicitar al Sr. Arrambide y al dig-

no sacerdote Sr. Aboitiz que tan desinteresadamente le secundó, deseando que hubiese muchos que supiesen imitar este noble ejemplo, para que de este modo se repitiesen con más frecuencia estas funciones religiosas, y que los beneficios que esto reportaría á los habitantes de la campaña en particular, y al país en general, serian incalculables.

Sin otro motivo, disponga de S. S. y amigo.

A. A.

P. D. Despues de escrita la que antecede, he sabido por buen conducto que de los cincuenta y tantos niños que ha bautizado en este pago,—una tercera parte que eran de padres pobres, lo ha hecho gratis; y aun á los más pudientes no ha cobrado más que el módico precio de dos pesos.

Vale.

Acta de inauguracion de la Plaza Euskara de Buenos Aires

Con la mayor satisfaccion retiramos algunos materiales para honrar las columnas de nuestra humilde revista, con este importantísimo documento destinado á perpetuar ante las generaciones venideras, los nombres de las personas á quienes cupo la gloria de representar á la sociedad Euskara de aquella capital, juntamente con los del jefe de la Nacion y del Municipio, á la vez que á consignar el entrañable cariño que el pueblo Euskaro radicado en esa República, profesa á las seculares leyes, costumbres y tradiciones de su tierra natal, la siempre libre, Noble y Leal Euskal-erria.

Hé aquí una copia fiel de este documento:

«La sociedad basco-española *Laurak-Bat*, fundada en esta ciudad el 31 de Marzo de 1877, con el objeto de estrechar efizicamente los vinculos de union entre los euskaros existentes en esta República, el de proteger y ayudar á sus hermanos en la esfera y proporcion que sea posible, el de fomentar y facilitar á sus hijos los medios de adquirir una sana educacion con la necesaria conexion á las exigencias de las tradiciones y costumbres peculiares á ella, ha erigido con la espontánea cooperacion de sus asociados, entre los medios adecuados para realizar estos propósitos, esta plaza, en la que, al par que los euskaros residentes en esta República, podrán eternamente recordar á su amado país, practicar sus clásicas y arraigadas costumbres, que constituyen casi una necesidad en la vida libre de los pueblos, hablarán para el desarrollo de las benéficas tendencias de la asociacion los recursos indispensables.

En esta virtud, en la ciudad de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, capital de la República Argentina, al primer dia del mes de Noviembre de 1882, siendo Presidente de la República el Brigadier General D. Julio A. Roca y Presidente del Municipio D. Torcuato de Alvear, la sociedad basco-española *Laurak-Bat*, por intermedio de su Presidente D. Antonio M. de Apellaniz, natural de Nandare de Gambia (Alava) procedió, siendo las 2 de la tarde, á inaugurar pública y solemnemente la «Plaza Euskara», propiedad de esta sociedad, situada en este Municipio en el terreno comprendido por las calles Independencia por el lado del Norte, Estados-Unidos por su costado Sud, Rioja por el Este y Caridad por el Oeste; siendo los padrinos el doctor en Medicina D. Toribio de Ayerza, natural de Subieta (Guipúzcoa) y su señora esposa Da. Adelaida Zavala de Ayerza, natural de San Sebastian (Guipúzcoa).

Y para que en todo tiempo conste, se firman seis ejemplares de un tenor, los cuales serán debidamente conservados, el uno en el Archivo de la Sociedad, el otro conjuntamente con sus estatutos y los de la sociedad en una caja de hierro que será depositada al pié del retoño del árbol de Guernica existente en esta plaza y los cuatro restantes remitidos á las muy nobles-leales diputaciones de Guipúzcoa, Navarra, Alava y Vizcaya.

ANTONIO M. DE APELLANIZ.

Toribio de Ayerza, Adelaida Z. de Ayerza.

TORCUATO DE ALVEAR

Antonio Saralegui—Juan Duran—Enrique de Olabal—José Aldazabal—Juan B. de Zavala—Juan Sagastume—B. Peña—Bonifacio Zavala—Anselmo Estrella—Julian Ortiz—Fausto Umeres—Benito Noel—Antonio—Adolfo Puyredon, Escribano Público.

Buenos Aires

Muchas é interesantes son las producciones que con motivo de la inauguracion de la plaza Euskara de Buenos Aires se han publicado por la ilustrada prensa de aquella capital, pero en la im-

posibilidad de dar cabida á todas ellas en las estrechas columnas de nuestra revista, transcribimos á continuacion la que vió la luz en el diario *La Union* de la referida ciudad.

LA PLAZA EUSKARA

Despues de la guerra que desde 1870 hasta 1876, alligó y devastó las provincias bascongadas, trece jóvenes nacidos en su amoroso regazo, se constituyeron en sociedad para contribuir, desde playas remotas, á consolidar y salvar sus legendarias instituciones. La sociedad «Laurak Bat» nació el 13 de Mayo de 1877. Vastago del árbol de Guernica, la semilla del roble ha producido una institucion vigorosa, que ha tenido ya seis Comisiones Directivas, notables en detalle por su progresista empeño, y en conjunto por el desarrollo lógico que han sabido preparar á la simpática sociedad. Establecido el centro de reunion de los bascongados, creada una biblioteca de clásicos provinciales, expresadas con manifestaciones adecuadas las alternativas del país basco navarro, fomentada la educacion de los comprovincianos, estimulado el espíritu filarmónico de los asociados, asistidos los necesitados, fundado un órgano de publicidad, faltaba introducir los juegos y danzas euskaras, llamadas á desempeñar una misión elevada y moralizadora, asociando á los dispersos y proporcionándoles pasatiempos honestos. Bajo la administracion del Dr. D. Toribio de Ayerza tuvieron lugar, en esta parte de América, los primeros de esos entretenimientos, saludables al alma y al cuerpo, y bajo la administracion de D. Antonio Apellaniz la inauguracion de la Plaza Euskara, que se abre hoy al público, y que está situada en la calle de Independencia entre las de Rioja y Caridad.

La Plaza Euskara ocupa el área de una manzana. En el centro del frente que mira á la calle Independencia, está la gran puerta de entrada. Frente á esta puerta y en el centro del terreno, hay un jardín y el gran palco para asistir á los espectáculos. Consta este palco de dos pisos, y de una gradería bajo el primero, que pueden contener dos mil personas. La cancha de pelota dispone de una parte del costado izquierdo de la plaza: tiene el pavimento enlosado, y mide sesenta metros de largo, doce de ancho y diez de elevacion. En la parte opuesta se ha designado sitio á los juegos de barra, ballesca, bochas y demas del agrado de los bascongados. Los bailes tendrán lugar en un tándido, trasportable de un punto á otro de la plaza. En el centro del jardín y encerrado en un círculo de hierro, empieza á crecer enhiesto un retoño del árbol de Guernica, trajo cuidadosamente por encargo de la sociedad «Laurak Bat.» Existe en La Plata, capital de la Provincia, otro renuevo del mismo histórico árbol, plantado por don Martin Iraola. El mas moderno, apenas puede prestar sombra á las rosas que lo circundan.

En el centro de la cancha de pelota, olvidamos decirlo, osténtase una plancha de piedra, de cuyos cuatro angulos se destacan los escudos de las cuatro Provincias bascongadas, como acompañando al árbol de Guernica que ocupa el centro. Los cuatro costados de la plaza, en la parte exterior, estan plantados de arboles frutales perfectamente cuidados, y que indudablemente pertenecen á los proveedores de los mercados públicos. Aquella gran masa de plantas, como el magnifico paisaje silvestre que se domina desde el segundo piso del palco central, interrumpido de trecho en trecho por la capilla del Hospital San Roque, la torre de la Iglesia de San José de Flores, ó la propiedad de algun vecino acatulado, le dan á la Plaza un colorido campesino, que trasporta á los lugares originarios de las costumbres que vamos á ver reproducir. El perfume de las rosas y de las yerbas olorosas, parece que trajera mensajes de la vega ó del caserío bascongado, hablando á uno de familia, á otros de amores, y á todos de patria.

La inauguracion de la Plaza Euskara, empezará por una Misa celebrada al aire libre, en un altar levantado expresos por la sociedad Laurak-Bat. En seguida se redactará el acta correspondiente, y se pondrán á nombre de la Sociedad los títulos de propiedad de la plaza que primitivamente fueron extendidos á nombre del señor Presidente don Antonio M. de Apellaniz. La personería jurídica de la asociacion nombrada, fué otorgada hace poco por el Gobierno Nacional, á solicitud de su representante legal el doctor don Francisco Ayerza. Despues se bendecirá al pié del retoño del árbol de Guernica, el estandarte de la sociedad «Laurak Bat.» Inmediato al terreno de la Plaza Euskara, hay otro, inculto, que espera la ereccion de una Iglesia y el edificio de una escuela que hacemos votos porque cada una de ellas sea la tarea de las dos Administraciones que sucedan á la presente.

La inauguracion de la Plaza Euskara no es un hecho desprovisto de importancia, pues por el contrario, la tiene, y mucha, en el porvenir de los bascongados de esta parte de América. Se trata de bautizar, educar y desarrollar los hijos en la Iglesia, la escuela y el campo en que sus padres empezaron á conocer á Dios, á cumplir sus deberes, á instruírse y á adquirir fuerzas morales y físicas para cumplir la ley del trabajo; y se pretende tambien que los adultos arrancados á las montañas del Pirineo por la ola

de la emigracion, conserven intactos los principios que se les infundieron de niños, evitando en país lejano los escollos de los malos juegos y de las malas compañías. El pensamiento tiene de grande todo lo que tiene de patriarcal, y parece inspirado para que no haya aquí hijo pródigo de Vizcaya. Uno de los graves inconvenientes en la emigracion, consiste en que la mayor parte de los emigrados, como la heroína de un episodio frances contemporáneo, no sabe á donde va, siendo así que el hombre puede encontrar, como aquélla, un sujeto que yendo por el mismo camino, lo conduzca al abismo. Es difícil cuando se ha arrancado del etajo de la patria, conservar esos mil vinculos que sirven de reato al que tiene una familia que honrar. Los bascongados que vengan á este país, sabrán á donde han de dirigir sus pasos, y allí, en un rincón de la populosa ciudad, hallarán un templo, una escuela, un punto de reunion, con juegos sencillos como las flores de Gorbea, con sus palmeros como los de Deva, con sus trovadores inspirados por las bondades de la naturaleza en el valle de Alava, ó los horrores de las tormentas marinas de Fuenterrabia, con sus tamboriles que los llamaban á Misa y los convidaban despues al baile con sus sortizcos, que imprimian su ritmo al corazón del mancebo, con sus danzas calcadas en el pasado guerrero de una raza inextinguible, mas fuerte que el roble y las piedras de sus montañas tan floridas en la vertiente francesa, como imponente en la vertiente española. Y la vista de ese templo, en que adora al Dios que enseñara al vizcaíno á amar la patria y la libertad, al contemplar esa escuela en que se prodiga la leche y la miel de la buena doctrina, y esa plaza en que con alma sana y alegre corazón se descansa de la fatiga que pone á sal en el pan y al descubrir el retoño floreciente del árbol tradicional, á cuya sombra, durante siglos y siglos los reyes, los señores, los ancianos y los notables de la comarca trataron los asuntos de Euskaria, verán surgir ante sus ojos, agitados por la emocion, el monte, el campo, el caserío, el campanario y el templo que dejan, prestando oídos á los reclamos de la Fortuna, que los llamaban desde la otra ribera del Océano.

A nosotros, descendientes de españoles, que como ellos oramos al verdadero Dios en la mas sonora de las lenguas, no pueden sernos indiferentes estas fiestas, estos regocijos de los bascongados, que, sin ofensa de nadie, son entre los huéspedes amigos del país, los representantes del trabajo personal de la constancia en los propósitos, de la limpieza en los tratos; productores y consumidores á la vez, que ahonan el surco con el sudor, si pobres, y derraman al paso el oro, á guisa de semilla, si ricos; pobladores de desiertos, sin que haya peligro que los detengan y enemigos de habitar las cárceles aún cuando sea en buena compañía, porque el delito los amedrenta; con a garra del leon para mover el fardo, ó la encina, y el corazón de la paloma tratándose de afectos ó de infortunios; al platicar de la amada que les espera al pié del rosal de su huerto, ó al recordar á la madre que está deba ó de tierra en el cementerio del pueblo natal!

Si, á nosotros descendientes de españoles y americanos agradecidos al contingente de fuerza moral y física que el bascongado importa á América con su persona, nos toca celebrar alborozados la gran fiesta, la fiesta trascendental, que hoy tiene lugar á orillas del Plata.

Admiradores de esa raza viril y generosa hemos querido recordar á nuestros paisanos tal obligacion, dejando caer, mezquinas y mustias, algunas flores al pié del naciente árbol descendiente del roble de Guernica.

Hacemos votos porque el crezca como la familia bascongada, recordando tambien á todos los que la forman, que la Plaza Euskara de Buenos Aires, es la plaza de cada una de sus Provincias, reproducida por el amor y la memoria de la lejana patria, y que en ese recinto deben festejarse las comunes alegrías, llorarse los dolores comunes, apagarse los odios, y dar entrada en el alma á la alegría de la sana conciencia, que asoma al rostro de los justos, para decir á todos: «esa prenda de paz interior, anuncia á los hombres de buena voluntad!» Seanlo siempre los bascongados en todas las latitudes de la tierra!—S. E.

(La Union.)

OFICINA CENTRAL

Se desea saber el paradero de los siguientes señores:

- Alejandro Azúrraga, natural de Fuenterrabia, llegado al Rio de la Plata en el año 1807.—En 1874 emigró desde Montevideo, sin que se tenga noticia alguna posterior. Un señor D. José Nicolás Irujo, dió la noticia de su fallecimiento acaecido en un hospital de Buenos Aires, sin que se haya podido obtener constancia alguna á este respecto.
- D. Juan Cruz Elorza, de 26 años de edad, natural de Azpeitia (Guipúzcoa); vino á Buenos Aires el año 1872 y al poco tiempo pasó á la República Oriental.
- Se desea saber el paradero de Julian Estegui (llegado á esta en el año 1873 en uno de los buques de los señores Apoztegui á pedido de D. Julian Aristegui (de Mercedes) que se interesó por dicho señor.
- Se desea saber el paradero de José María Muguerza ó Irujo, natural de Allandur, provincia de Guipúzcoa, de edad de 25 años.
- D. don Ignacio Leizola, (herrero) de 50 años y de su hijo Plácido de 27 dependiente de Comercio, llegados el 12, en 1869 y el 27, en 1872, para comunicar asuntos de sumo interés.
- D. don José Domingo Zalsigua y Arleta, natural de Urullu (Bizcaya) navegante de profesión. Se cree haya fallecido en esta Capital á quien sepa algo á su respecto se le agradecerá comunicarlo á don Juan Arteaga, calle de las Piedras número 139, alto.